

# SUPLEMENTO CINEMATOGRAFICO DE EL BIEN PÚBLICO

Año II

Mahón 27 de Noviembre de 1926

Núm. 130

## HELENA D'ALGY

Acreeedora es ya de varios triunfos en la escena muda la simpática actriz hispana Helena D'Algy, y su inteligencia y belleza merecen el más sincero homenaje y admiración.

En amena charla sostenida con la linda Helena recientemente, me contó, con toda la modestia que le caracteriza, acerca de su vida y de su brillante carrera.

«Nací en Madrid: ¡MADRID! —repitió Helena, tratándose de ocultar un suspiro de nostalgia,— hace... 21 años. Mi padre falleció siendo yo aún bastante niña, y me ví frente a la vida sin más recurso que una viva devoción al arte. ¡Pero qué había de hacer!... Jamás había asistido a una función teatral, ni sabía a qué se parecía un cinema por dentro. Debido a mi corta edad, mis padres me prohibían asistir a espectáculos públicos.

Comencé, sin embargo, a tomar clase de baile, y como bailarina di principio a mi carrera teatral. Una vez encaminada, debo confesarlo, tuve suerte: el éxito pareció seguirme a todas partes y me sentí dichosa.

Entonces recibí una oferta para venir a Norteamérica. Fué tanta mi sorpresa, que al principio no pude creerlo; pero palpé la realidad y acepté el contrato que se me ofrecía para aparecer en las tablas neoyorquinas.

Estando con la compañía de Ziegfeld Folies, en Nueva York, el director, señor Stuart Blackton, se sirvió ofrecerme una parte en su película «Let no man put asunder», y al aceptar me sentí inmensamente feliz: era mi sueño dorado ingresar en la escena muda.

Después pasé a la casa Fox, y aparte de que me halló muy satisfecho en ella, el resto lo sabe usted.»

Me despidió Helena con una dulce sonrisa, y así tuvo fin tan agradable charla.

No debo terminar sin observar que, al decir Helena «el resto lo sabe, usted», debió haber dicho: el resto lo saben to-

## TOM MIX

el cow-boy más famoso e intrépido contratado por la Fox hasta la eternidad

¿Qué es lo que hace a Tom Mix el más seguro triunfo de taquilla entre los actores del lienzo de hoy día? ¿Cuál es la gran fuerza mágica de la pantalla que arrastra al público, en masa, al teatro que anuncia su nombre.

La respuesta es que el gran astro posee las cualidades físicas y simpatía humana, que van ganando mano en mano, en la mente del público, con el celebrado héroe del eterno Oeste.

Sin embargo, también hay otra cosa que ha contribuido a su popularidad. En siete años de influjo no se ha dado un caso en que Tom Mix se haya valido del éxito de una producción anterior, para producir otra de calidad inferior. Tampoco se ha adherido jamás a la monótona rutina de duplicar sus trabajos. Las



vastas campañas han constituido su escenario... Su originalidad prodigiosa ha sido su fuente inagotable de ideas frescas y nuevas empresas.

Respalda el interés personal que toma Tom Mix en la impresión de sus cintas, su amplio conocimiento y experiencia ante la cámara.

Las frivolidades del temperamento astral jamás interrumpen la labor en una película del celebrado vaquero, porque Tom Mix es más que un gran actor, más que un gran jinete es una gran autoridad en películas y nunca olvida el punto de vista de taquilla y se hace suyos los intereses del exhibidor.

Tom Mix por sus muchas facultades artísticas y por el amor que siente por el arte a que se dedica, será el ídolo constante de los públicos.

## LA VERDAD SOBRE HOLLYWOOD

¿Cómo te representas Hollywood, aficionado al cine?

¿Qué idea tienes de los artistas de la pantalla que ves continuamente actuar en las salas de espectáculos de España? ¿Crees que son todos ricos y triunfadores, poseedores de un buen provisto guardarropa, con montones de joyas y autos de lujo? ¿Te figuras, tal vez que pasan el tiempo en franquichelas y placeres, como habitantes de una moderna Babilonia? Se han escrito tantos relatos fantásticos y exagerados acerca de la industria cinematográfica que ha de resultar interesante un cuadro exacto de la realidad.

Del inacabable cortejo de ambiciosos que se dirigen hacia Hollywood, no sólo de los Estados Unidos, sino de casi todas las partes del mundo, pocos son los que logran el éxito. En realidad, el número de los afortunados que llegan al pináculo de la fama y de la riqueza, es muy pequeño y probablemente no asciende ni siquiera al uno por ciento. Entre todos los actores y las actrices de gran renombre de los Estudios de Hollywood, no habrá más de 500 que hayan triunfado.

Estos 500 comprenden, en partes iguales, los hombres y las mujeres, cuyos nombres son famosos en el mundo entero y cuyos sueldos darían envidia a los poderosos de la tierra, teniendo así

## T.B.O.

SEMANARIO INFANTIL  
Ocho páginas de amena lectura con profusión de grabados.  
Historietas — Cuentos — Chascarrillos.  
Precio: 0'10 pesetas.  
Vendese en Mahón en la Librería de Manuel Sintés Roiger, Plaza del Príncipe, 17.

la posibilidad de disfrutar de todas las cosas lujosas y bellas que la vida puede ofrecer. Estos son los que han llegado al éxito, pero, acuérdate, amigo lector, que su nombre es muy limitado comparado con el inmenso ejército de los fracasados.

Después de estos astros y estrellas del cine, hay un grupo de otras 500 personas, que disfrutan de un cierto éxito, es decir, cuyos nombres y personalidad son bastante conocidos para proporcionarles buenos sueldos y una vida de cierto lujo.

Pero existe una tercera categoría, vasta multitud de hombres y mujeres de todas las edades, desde el niño o la niña de catorce años, hasta los viejos, cuya larga vida pasa de los setenta años. Para esta gente, la fortuna no ha llegado todavía, o bien ha pasado por su lado para siempre. Entre los jóvenes, habrá unos cuantos que llegarán tal vez, a la celebridad y a la opulencia que el cine proporciona a sus favoritos, pero es también muy cierto que nueve de diez, de entre ellos, no alcanzarán nunca la meta de sus ambiciones.

Trabajan como extras y ganan, generalmente, siete dólares y medio por día; los que se distinguen por alguna cualidad, pueden llegar a cobrar de diez a quince dólares diarios. Este gran ejército de extras va de un estudio a otro trabajando según las oportunidades que se les presentan.

Los contrata una gran agencia central de colocaciones fundada por la Asociación de Productores de Películas de los Estados Unidos. Cuando un Estudio necesita los servicios de estos artistas, los pide a dicha agencia indicando el tipo y el número de personas que hacen falta, y la agencia los envía al director que ha hecho la demanda, el cual acepta o rechaza a los candidatos, en cuyo caso se le envían otros aspirantes, hasta que encuentra los actores convenientes a la obra que proyecta.

A pesar de haber un gran número de Estudios en Hollywood, más de una docena grandes y veinte a veinticinco de menor importancia, funcionando siempre, no es cosa fácil encontrar trabajo. Pasan a veces semanas y semanas antes de que se presente una oportunidad, resultando la vida de estos artistas muy accidentada y su sueldo modesto, aun en el caso de que tengan trabajo durante todo el año.



CHARLES BUCK JONES el vaquero de la Fox que aspira a la gloria de Tom Mix.



MARY CARR, la eminente artista protagonista de la gran película «La Madre de todos» que se estrenará hoy en el Salón Victoria.



Una escena de la Gigante Fox EL VAQUERO SEVILLANO que tanto ruido ha hecho en Barcelona.

ARGUMENTOS DE PELÍCULAS

“LOS DEL SEGUNDO PISO”

¿Que haría usted, siendo atractiva y bella, si al cumplir los 21 años no hubiera tenido un novio, o siquiera un amigo?

Tal es el caso en que se ve Luisa, representada por Virginia Valli, en esta simpática cinta extraordinaria Fox.

Se inicia la obra con Luisa de empleada en una pequeña casa de comercio. La señora de Hallor, como toda madre, se halla preocupadísima por el porvenir de su hija, quien es extremadamente recatada. Hasta su propia hermana pequeña confiesa que, por mucho que se arregle Luisa, poco le vale, puesto que jamás deja que un hombre se le acerque. Y para empeorar las cosas, hay una joven en la casa contigua, que, según dice la señora de Hallor, tiene un regimiento de pretendientes.

Pero Luisa, que en el cumplimiento de sus deberes tiene que ir al Banco a hacer depósitos, llega a conocer al joven pagador del mismo, Carlos Grant (representado por Allan Simpson, afamado actor de las tablas neoyorquinas), quien, sin embargo, debido a su timidez y a la seguridad de parte de la joven, aplaza todos los días, el propósito que tuviera de hacer un compromiso con ella para merendar juntos. Mas un día, Luisa olvida la libreta de depósitos en el Banco, y Carlos aprovecha la oportunidad para seguirla e invitarla a almorzar. Los jóvenes toman un paseo, se hacen buenos amigos, y por fin llegan a amarse. Movido por la sinceridad, Carlos inmediatamente cuenta a Luisa todo lo referente a su persona, y la dice que por el momento gana bien poco, pero que si ella está dispuesta a aceptarlo en tales circunstancias, sus planes para el porvenir son amplios y tiene fe en el éxito. Ella, por supuesto, se adhiere a la filosofía de que «cuando dos se quieren bien, con uno que coma, basta».

Pero el amor de madre, una vez más, llega a punto de destruir la felicidad de una hija. A pesar de los consejos de su marido (J. Farrell Mac Donald), de no aparentar más de lo que es, la mujer de un pobre inspector de tranvías, la señora de Hallor, creyendo que Carlos no es un mero empleado, sino un banquero, trata de hacerle creer que viven en la abundancia, y que su hija, Luisa se ha criado de igual manera.

El pobre Carlos da crédito a la farsa de la ansiosa madre, y pensando que Luisa pertenece a una esfera superior a la suya, resuelve, a costa de su propia felicidad, alejarse de la joven.

El señor Hallor, padre de Luisa, sale al encuentro de Carlos, y después de contarle lo que son ellos en realidad, los jóvenes se unen nueva y eternamente.

Virginia Valli se luce en esta graciosa película como en ninguna otra ocasión en su brillante carrera en la pantalla.

J. Farrell Mac Donald, héroe de «El caballo de hierro», de «Sin hogar y sin rumbo» y de muchos otros triunfos Fox, representa su papel de «simple inspector de tranvías» con su acostumbrado humorismo.

SALLY, IRENE y MARY

Sally, Irene y Mary, aplaudidas primeras partes de una famosa revista, son tres muchachas a cual más preciosa, pero de carácter completamente diverso.

Sally, rubia, guapetona y de temperamento frío, no tiene otro interés en la vida que su propia satisfacción. Vive en un lujoso apartamento sostenido por un protector millonario que la colma de atenciones y satisface todos sus caprichos. Ella, por su parte, corresponde a las atenciones del millonario satisfaciendo su vanidad con su porte magistral y su estudiada elegancia.

Irene es el tipo de la muchacha soñadora, sentimental y enamoradiza, que sin ninguna experiencia de la vida se siente atraída por sus encantadores realidades.

Mary, es el perfecto tipo de la mujer buena, de sentimientos nobles y gran corazón. Tiene un novio, Jimmie Dugan, muchacho laborioso y sencillo que se gana la vida modestamente haciendo de hojalatero en los barrios bajos de Nueva York. Mary lo quiere profundamente, como suelen querer las mujeres de su temple y él corresponde a este amor del mejor modo que sus escasos conocimientos de la vida galante le permiten.

Las tres muchachas se hallan en el lujoso apartamento de Sally en donde se ha reunido una multitud alegre y despreocupada para rematar la noche a la salida del teatro. Entre ellos vemos a Marcos Morton, el famoso millonario, que acaba de conocer a Mary, quedando profundamente impresionado por su espontaneidad y sencillez.

Mientras tanto Irene ha conocido a Néstor, un artista de mucha labia que la trastorna completamente con sus palabras zalamerías y sus actitudes de hombre de mundo. En el torbellino de los días de mágica vida que siguen, Irene, vive solamente para Néstor y rechaza sin piedad las declaraciones amorosas del estudiante que está locamente enamorado de ella. Pero el artista, acostumbrado a una vida llena de aventuras amorosas, se cansa pronto de Irene que para él no era más que un capricho pasajero y así se lo demuestra a la pobre muchacha. Esta, en un momento de vanidad y herida en su amor propio acepta las proposiciones del estudiante y se escapa con él. Pero por el camino mueren en un accidente los dos.

Mary y Jimmie, entretanto, caminan de desacuerdo en desacuerdo. Jimmie insiste en que ella debe dejar la vida de teatro y no puede comprender por qué Mary se niega a satisfacer un deseo que él considera sumamente lógico. Pero ella insiste y en un arrebato de cólera acepta la propuesta de matrimonio que Morton, perdida mente enamorado de ella, le ha hecho repetidas veces.

Morton, hombre del gran mundo, inmensamente rico, de gustos refinados y de modales encantadores, está acostumbrado a mirar a la mujer como un ser caprichoso cuya docilidad se obtiene a fuerza de dinero y su conducta para con sus conquistas se ha basado siempre en estos principios. Pero Mary parece tener un atractivo especial de que carecen las mujeres del mundo frecuentado por Morton y éste que jamás ha dejado que su corazón tomara parte en sus aventuras amorosas, empieza a sentirse locamente enamorado de Mary y llega hasta el punto de abandonar su determinación de celibato perpetuo y proponerle casarse con ella.

Mary lucha con dos sentimientos encontrados. Uno, el de su amor propio y orgullo, que la inclina hacia Morton y sus riquezas, en venganza de lo que ella juzga una actitud insufrible de Jimmie; otro, el de su bondad natural y espontánea, que suave pero persistentemente le aconseja volver al lado del que su corazón había elegido.

En estos momentos de indecisión llega la noticia del accidente en el que Irene ha perdido la vida y Mary queda horrorizada al pensar en el fin de su compañera preferida. Este acontecimiento hace resaltar a sus ojos la vida de cada una de las tres muchachas y las consecuencias que el proceder de cada una de ellas ha traído. Ve a Sally que con sus joyas, sus trajes riquísimos y su vida de lujo y desorden ha sido la llama que ha atraído a las dos mariposas inocentes Irene y ella misma. Su amiga acaba de morir quemándose las alas en esa ardiente llama y ella estaba quizás a punto de perecer del mismo modo.

Afortunadamente la desgracia de su amiga será su salvación, ya que le ha abierto los ojos a la realidad antes de que su orgulloso impulso la hubiese lanzado a la peligrosa pendiente. Comprendiendo que nada en el mundo puede reemplazar el amor sincero de Jimmie, vuelve a él, arrepentida de su desvío, pero contenta de haber encontrado la senda de la felicidad.

¿NOS QUEDAMOS SIN ARTISTAS?

El cine está pasando por una verdadera prueba, pues poco a poco va desapareciendo sus artistas predilectos. Quién no recuerda en la película «Voto al Chápro verde» al artista de la simpática sonrisa a Wallace Reid; todos le recordamos al que tuvo una muerte tan trágica víctima del peor de los vicios, la cocaína.

Tras un largo período tiene otras dos pérdidas más al gran trágico italiano Amieto Noveci y la no menos célebre Bárbara Lamar, que con sus arriesgadas aventuras nos emocionaba tanto. Otra pérdida más dolorosa aún experimenta hoy, cuya llaga tardará bastante tiempo en cicatrizar y es la del nunca e inolvidable Rodolfo Valentino, el «as» de la pantalla, que con su muerte ha dejado vacante un sitio que no podemos precisar quién lo ha de ocupar, pues hasta hoy no ha habido nadie en el arte mudo que le aventajara, aunque hay varios que pueden competir y quieren ocupar el del eximio Rodolfo Valentino.

Hoy leemos en un periódico americano la noticia de que el tan admirado artista Ramón Navarro está gravísimo, pues sufre una infección intestinal que pone en grave aprieto su vida. No parece sino que la parca le ha dado por segar las vidas de los artistas que han logrado, tras no pocos esfuerzos, escalar la cumbre y que su nombre sea admirado por todo el mundo.

PANTALLA

PELÍCULAS Y ARTISTAS

Habiendo completado su programa de producción para la presente temporada, Buck Jones, el popular actor vaquero de la casa Fox, se ha ido de vacaciones a Europa. Su continua labor durante la impresión de dicho programa, bien le merece un pequeño descanso al célebre astro de la pantalla.

Mientras Buck Jones se halla ausente, el Departamento de Argumentos de la Fox preparará algunas obras de manera que tan pronto regrese el joven actor comience a trabajar en su producción para la temporada de 1926-1927, la cual se espera sea la más grande de su envidiable carrera. «The Fighting Buckaroo» cuyo título en español se anunciará oportunamente, completa su programa para la presente temporada.

Pronto será lanzada al mercado la sublime cinta cinematográfica Fox, «El Espejo del Alma» (The Road to Glory), cuyo soberbio argumento y paisajes de intensa emoción y sentimentalismo son maravillosamente interpretados por las geniales y conocidas estrellas Mae Mac Avoy, Leslie Fenton, Ford Sterling, Milla Davenport y otros. Su dirección escénica fué encomendada al popular escenógrafo Howard Hawks.

La versión cinematográfica de «El Tesoro de Plata» de la Fox Film se desenvuelve con asombrosa naturalidad, presentando los períodos de amor y de ternura, de tragedia y de acción intensa con vivo realismo.

George O'Brien en el papel de «Nostromo», el capataz cuyo pito fuera la única voz y ley que sus

crudos estibadores obedecieran, hace uso franco de sus excelentes condiciones de atleta en las numerosas luchas en que se ve durante el desarrollo de la película.

Helena D'Algy, la linda e inteligente actriz hispana, representa a la hija del posadero, con exquisita gracia y perfección artística.

Lou Tellingen, en su papel del bandolero «Sotillo», demuestra una vez más que es el rey de los «malos» de la pantalla.

Joan Renée, la «Griselda» amada de Nostromo, se luce en su papel.

La afamada y bella actriz de la pantalla, Virginia Valli ha sido contratada por la Fox Film y pronto podrá ser admirada en varias producciones extraordinarias de dicha casa productora.

George Sidney, uno de los mejores actores de las tablas y de la escena muda de Norte América, ha ingresado también en el elenco astral de la Fox.

Algo extraordinario, algo grande, algo soberbio, excepcionalmente emocionante y profundo! «Dedos Amarillos» (Yellow Fingers), la película que pronto estrenará la Fox, con un reparto artístico que incluye artistas tan renombrados como Ralph Ince, Olive Borden, Nigel de Bruiler, Claire Adams, y otros muchos no menos conocidos. Su dirección escénica fué confiada al imponderable maestro Emmett Flynn.

«El Paraíso Negro» (Black Paradise). Los «lobos» de la Sociedad capturados en la «trampa» del Amor y la Regeneración. Pronto será lanzado al mercado este estupendo drama de la Fox Film, cuyo reparto artístico incluye estrellas tan renombradas como Madge Bellamy, Edmund Lowe, Leslie Fenton, Doris Lloyd, Paul Panzer, Harvey Clark, Marcella Daly, Mary Gordon y otros muchos.

Esta cinta, cuyo espléndido argumento es obra de W. William Neil, director de la misma, es la mar de entretenida y de sumo interés para todos los públicos.

Ha sido reorganizada la casa productora «The Triangle Film Corporation», con un capital de siete millones de dólares.

FRENTE A LA PANTALLA

El Salón Victoria, el Teatro Principal y el Cine Consey, han presentado en la pasada semana magníficos programas, de los que ha destacado por su argumento y por la belleza y naturalidad con que ha sido filmada la obra de Oscar Wilde «El abanico de Lay Wundermere» un gran éxito conseguido por el Victoria.

En el Principal la soberbia producción dramática «Los hijos de nadie» ha gustado al público mucho más, si ello es posible en la segunda que en la primera jornada. Sigue el veterano coliseo la proyección de la serie «La canción de la Huérfana» que finalizará la próxima semana.

En el Cine Consey el público siguió con interés el desarrollo de la película «Corazón intrépido» aplaudiendo a George O'Brien y al Cabo Sabalo, artistas que cuentan con personal simpatía.

Esta semana sigue en el Principal la película «Los hijos de nadie», en el Consey se proyectará en estreno esta noche «La Venus del Mar» y en el Victoria, esta tarde «La Madre de todos», cinta sentimental y educadora.

Imp. de Manuel Sintes Rotger. — Plaza del Príncipe, 17.

FOLLETON DE «EL BIEN PÚBLICO»

PARÍS...!!

Argumento de la película de dicho título.

(12)

habitaciones modestas en las que no falta nada; pero tampoco sobra nada.

Sentados frente a frente, la madre y el hijo comían en silencio.

—¿Pero qué hará esa hija?

—No te preocupes, mamá. Mi futuro cuñado es un muchacho formal; te lo aseguro.

La vieja Ruperta sonrióse oyendo a Dedé.

—No me preocupa porque esté con él—dijo— como si hablara consigo misma.—Ella es la que me preocupa.

—Eso ya es otra cosa; Fanet tiene una cabeza de chorlito.

—¿Te quieres callar?

—Procuraré complacerte; soy un hombre galante.

La puerta del piso abrióse de pronto y Fanet entró. Venía un poco sofocada.

—¿Cómo has tardado tanto?

—Ahora te diré, mamá.

Su madre levantose para traerle el servicio y la cena.

—Me extraña que Juan te haya retenido tanto tiempo—le dijo la señora Ruperta, volviendo a sentarse.

—¿Si no he estado con él?

—¿Qué dices? ¿De donde vienes, entonces?

—Verás... Voy a ganar mucho dinero... Me han contratado en el Casino...

La madre alzó los brazos en señal de asombro y Dedé comentó:

—Lo que te dije, mamá; tiene una cabeza de chorlito.

—No te comprendo, hija mía. ¿Qué es eso del Casino?

Tranquilamente, firme en su resolución, Fanet refirió los sucesos de los últimos días.

—Suzy Desroses me proteje—concluyó— y el director dice que llegaré a ser tan estrella como madame Raquel Meller.

—¡Dios nos asista!... A mí sólo me gustan las estrellas del cielo.

Fanet torció el gesto. Ella contaba ya con aquella oposición.

—No eres razonable mamá. Se trata de mí porvenir, un porvenir brillantísimo...

Se calló.

Juan Fleury, extrañado de que su novia no hubiera acudido a la cita de todos los días, acababa de entrar para saber con certeza los motivos a que obedecía la conducta de Fanet.

La señora Ruperta dirigióse a él:

—Tú, Juan, que puedes más que yo, aconséjame... Esta loca que quiere trabajar en el teatro.

—¿Luego era verdad todo lo que dijiste ayer?

La joven guardó silencio.

Fleury, que la amaba por encima de todo, intentó disuadirla.

Le cogió las manos y la habló con dulzura:

—Fanet... ese es un camino que te alejará de la honradez.

—¿Por qué? Ninguna mujer se pierde cuando no quiere perderse.

—No hables con precipitación. Tú ignoras lo que es la vida del teatro... Para ser estrella, el camino que hay que recorrer casi nunca está limpio.

—¿Y Suzy Desroses?

—¿Quieres parecerse a ella?... Ten en cuenta que las estrellas sólo brillan según el oro que tiene el que las compra.

Volvió a callarse la modistilla; las palabras de su novio le llegaban muy a lo hondo.

La señora Ruperta y Dedé miraban a Fanet con pena y amargura. Ya no jugaba en los labios del golfillo la sonrisa de otras veces; comprendía que, en aquel momento, se estaba ventilando algo muy serio, algo de lo que dependían cosas muy altas.

—No es el arte lo que vence en la escena—prosiguió Juan—es el reclamo que paga el amante.

—¿Pero es que todas las artistas necesitan de un amante para triunfar? ¿Acaso ninguna es honrada?—preguntó la muchacha.

—Todas, no; las honradas son la excepción... Para las más, el camino que han tenido que recorrer antes de llegar a estrellas, ha estado sembrado de lágrimas, de miserias y de zarzas en las que han ido dejando jirones de su pureza.

Fanet debatíase, tratando de buscar palabras que opusiera a las de su novio.

—Para nosotros, los humildes, sólo hay una felicidad. ¿Sabes cuál es?...

La modistilla sintió que del manantial de sus sueños volvían a fluir las

mueras ilusiones de los días en que la ambición no manchaba su alma.

Abrió los ojos al recuerdo, y su imaginación, contestando a la pregunta de Fleury, le hizo ver en qué consistiría su felicidad caso de seguir los consejos de su novio: un limpio y claro hogar, un niño blanco y gordezuelo como un angelito y ellos dos unidos en aquel niño que sería el fruto de su amor.

Un instante vaciló la muchacha. El encanto de aquel hogar apacible la atraía. Pero pudo más que ella la ambición y cerró los ojos.

Juan dióse cuenta de la verdad. Fanet no renunciaría a sus deseos.

Su voz tornóse bronca.

—¡Confíes que te atrae el París de perdición y de vicio! ¡Confíesalo!

Ella desprendióse de sus brazos, que la sacudían con ira y con dolor.

—¡Yo no quiero vivir más tiempo en este círculo de pobreza! dijo como quien lanza un reto.

La señora Ruperta se irguió, procurando ocultar la amargura que llenaba su corazón.

—¡Pues si quieres seguir ese camino, olvídate de que tienes una madre!